

A MI MADRE

GUILLERMINA MORENO

Madre admirable,
que te diste con alegría y sin reservas.
Tu frase:
“¡Bienvenidos a la casa de la abuela!”
Salías a nuestro encuentro
con abrazos, saludos y hermosas palabras.
Mujer virtuosa y sencilla,
tu estandarte...
la alegría que nace de la paz del espíritu.
El amor de Dios
se derramó en tu corazón.
Emprendiste el viaje
en un sueño profundo, hermoso y eterno.
Ahora descansas,
estás feliz y plena.
Gracias
por todo lo que hiciste y nos diste.
Descansa en paz, mamá.

Ciudad Cuauhtémoc, Chih.